

## PREFACIO

Editorial

Edi

EL DISCURSO ACADÉMICO ORAL constituye el primer intento en el campo de Español como Lengua Extranjera por analizar desde un punto de vista estrictamente didáctico un acontecimiento lingüístico-cultural alrededor del cual gira la experiencia académica estudiantil y docente de miles de personas jóvenes y adultas involucradas en programas de intercambio: la clase magistral en la Universidad Española.

El trabajo, basado en el visionado de 30 clases magistrales y en el análisis pragmático de la macro y microestructura de ocho en particular (filmadas en Madrid y Alcalá de Henares, en diferentes asignaturas humanísticas), tiene como objetivo primordial revelar los mecanismos discursivos y los recursos de organización generales que hacen posible su comprensión. En este sentido, la relación existente entre presentación de la información –contenido– elementos fónicos –aspectos no verbales, constituye un todo inseparable que gracias al análisis didáctico, posibilita la identificación de estrategias indispensables para identificar los tipos de información transmitida y sienta las bases para recogerla en forma de apuntes, herramienta todavía primordial en la preparación de exámenes.

La obra contiene cuatro apartados: la lección magistral, estrategias discursivas, los recursos fónicos y comunicación no verbal. Cada uno de ellos aborda, desde la perspectiva de su especialidad, la descripción de aspectos que –en su totalidad– hacen asequibles a estudiantes y docentes los mecanismos que entran en juego a la hora de participar en lo que constituye uno de los rituales más antiguos y todavía más utilizados para transmitir información en el ámbito académico español y europeo: el discurso magistral.

En el primer capítulo, JENARO ORTEGA OLIVARES establece, en lo que podría considerarse una clase magistral paradigmática, el marco dentro del cual se desarrollan las cinco secciones sobre las cuales se construye la mayor parte de las clases observadas: preámbulo, planteamiento del tópico, explicación propiamente dicha, interacción antes del cierre y cierre de la lección. Dichas secciones, que varían en extensión, cumplen una función específica que resulta evidente en el comportamiento adoptado por quienes participan en ellas.

Por otra parte, en el mismo capítulo, se describen los modos de presentar la información. Si en la descripción de las secciones primaba la relación docente – público, en este apartado se hace hincapié en la función que adopta la información en los diversos momentos del discurso: información básica, de fondo, parentética, resaltada, conclusiva, evaluada, secundaria, de carácter interactivo.

En el segundo capítulo, dedicado a las estrategias, se definen y analizan los mecanismos discursivos más frecuentes que garantizan la transmisión de los diversos tipos de información y a su vez facilitan la recepción: las preguntas (ANA MARÍA CESTERO MANCERA), la reiteración (JENARO ORTEGA OLIVARES y MARÍA LABARTA POSTIGO), el contraste, la argumentación, el ejemplo, la aclaración (JENARO ORTEGA OLIVARES), el resumen (JENARO ORTEGA OLIVARES y MARÍA LABARTA POSTIGO) y el sumario (JENARO ORTEGA OLIVARES). Dichos subapartados detentan un elemento común: la preocupación de las autoras y el autor por subrayar la importancia de la función que las estrategias mencionadas cumplen, más allá de la estructura que detentan.

En el tercer capítulo, DOLORS POCH OLIVÉ determina la relación entre cuatro tipos de información (la información nueva, la información sobre el propio discurso, las recapitulaciones y las opiniones) y los recursos fónicos que las caracterizan: las pausas, el volumen de la voz, la precisión en la articulación y la entonación. La importancia de los recursos fónicos es innegable puesto que constituyen indicadores de la importancia que quien imparte la clase otorga a lo que está exponiendo. Los recursos mencionados resultarán de especial interés al público extranjero. Algunos de ellos tienen validez universal y existen en todas las culturas académicas, lo cual no significa necesariamente que el estudiantado extranjero sea consciente del papel esencial que juegan a la hora de transmitir y registrar la información.

El cuarto capítulo, a cargo de ESTHER FORGAS BERDET y MARÍA HERRERA RODRIGO, incluye dos secciones: en la primera se describen los elementos que componen la comunicación no verbal en general; en la segunda, se aplica el análisis anterior a lo que constituye la singularidad del ámbito académico. En el marco de la clase magistral, los gestos y las maneras de realizar ciertas actividades aportan información adicional cuya función puede entenderse como recurso didáctico para atraer y mantener la atención pero también constituyen recursos de valor agregado: la visualización de conceptos.

La interpretación de gestos significa analizar, a partir de la propia cultura, signos de comunicación y de su decodificación depende —en mayor o menor grado— la capitalización del contenido transmitido y percibido.

Desde este lugar quisiera agradecer públicamente a todas las profesoras y profesores españoles que permitieron al equipo técnico de la Universidad de Potsdam introducir cámaras y equipos de sonido en el recinto privado de sus clases. Sin la generosidad y la ayuda del personal docente y administrativo el presente trabajo nunca hubiera tenido lugar.

Es de esperar que la utilidad teórica y práctica del material que ponemos a su disposición hable por sí mismo.

*Graciela Vázquez*  
*Berlín, 2001*